



Entre el uniforme y la maternidad, mla historia de una suboficial del Ejército

Entre las unidades militares de Neiva y Bogotá, así como jornadas de salud realizadas en diferentes regiones del país, inició hace seis años la vida militar de la Suboficial Diana Marcela Blanco Mejía.

Tecnóloga en radiología e imágenes diagnósticas, llegó al Ejército Nacional para cumplir uno de sus sueños más profundos: servir al país con vocación y compromiso. Para ella, la institución ha representado un espacio ideal para fortalecer su crecimiento personal y profesional, guiada por la disciplina y los valores que fundamentan su vida, su familia y su amor por Colombia.

En noviembre de 2025, su historia tomó un nuevo rumbo al recibir la noticia de su embarazo. Desde entonces, pasó de la atención asistencial de pacientes a desempeñar funciones administrativas en la Dirección de Sanidad Militar como Suboficial de radioprotección, orientando los procesos de imágenes diagnósticas a nivel nacional gracias a su experiencia y conocimientos profesionales.

Este cambio, brindado por la institución como medida de protección para su etapa de gestación, le permitió sentirse respaldada y acompañada, no solo por su familia, sino también por el Ejército Nacional. La Suboficial destaca que, dentro de la institución, ha encontrado estabilidad, bienestar y apoyo integral durante esta nueva etapa de su vida, permitiéndole ejercer sus funciones con mayor tranquilidad y seguridad.

El Ejército Nacional continúa fortaleciendo el bienestar de las mujeres militares gestantes mediante apoyos en vivienda, controles prenatales en los establecimientos de Sanidad Militar, cursos de preparación para la maternidad y paternidad, esquemas de vacunación acordes a cada etapa y espacios de educación sobre lactancia materna.

Hoy, mientras espera con amor y alegría la llegada de su hija, la Suboficial Diana Blanco se prepara para asumir uno de los retos más importantes de su vida: encontrar el equilibrio entre la maternidad y su vocación militar. Dos caminos que, lejos de ser opuestos, se unen bajo los valores de responsabilidad, valentía, compromiso y amor por el servicio, acompañada siempre por su familia, sus compañeros y la institución que lleva en el alma.